

Periodismo narrativo, migración y género: la literatura de no ficción como herramienta de denuncia social. Estudio comparativo de *Permiso de residencia* y *Visceral*, de María Fernanda Ampuero

Andrés Puerta Molina

Universidad de Medellín 

Javier Juárez Rodríguez

Universidad Complutense de Madrid <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.104837>

Recibido: 10 de septiembre de 2025 • Aceptado: 12 de diciembre de 2025

ES Resumen. Este artículo realiza un análisis comparativo de dos obras de la periodista ecuatoriana María Fernanda Ampuero: *Permiso de residencia* (2013) y *Visceral* (2024). Se analiza la evolución de su metodología y su coherencia temática. El trabajo se centra en la forma en la que Ampuero aborda la experiencia de la migración desde el periodismo narrativo. El estudio desarrolla un análisis de las temáticas recurrentes: la construcción de la identidad migrante, la denuncia de la xenofobia, la violencia patriarcal y el neocolonialismo. El trabajo examina las diferencias en los enfoques narrativos y los estilos lingüísticos para destacar la madurez y la intensificación de su discurso. La metodología empleada es una lectura interpretativa y hermenéutica, que permite desentrañar las capas de significado. Se utilizan postulados teóricos sobre la crónica como una herramienta de denuncia social y de construcción de memoria histórica y se aplican marcos conceptuales de la teoría feminista e interseccional. La investigación evidencia el compromiso de Ampuero al visibilizar las experiencias de grupos vulnerables, en particular de las mujeres, y al registrar las opresiones que sufren por su condición, a través de la literatura de no ficción. Se concluye que la obra de Ampuero es un referente crucial del periodismo narrativo latinoamericano. Su escritura ofrece una mirada profunda, crítica y empática sobre las problemáticas sociopolíticas contemporáneas.

Palabras clave. María Fernanda Ampuero, migración, género, crónica, periodismo narrativo.

EN Narrative journalism, migration and gender: non-fiction literature as a tool for social denunciation. Comparative study of *Residence Permit* and *Visceral*, by María Fernanda Ampuero

Abstract. This article delves into the works of Ecuadorian author María Fernanda Ampuero, focusing on her books, *Permiso de residencia* (2013) and *Visceral* (2024). The main objective is to conduct a comparative study, analyzing the evolution of her methodology and the thematic coherence across her writing. The research examines recurring themes such as the construction of migrant identity, the denunciation of xenophobia, patriarchal violence, and neocolonialism. It also highlights the differences in her narrative approaches and linguistic styles, noting the maturity and intensification of her discourse in her more recent work. The methodology is based on an interpretative and hermeneutic reading, which allows for a deeper understanding of the layers of meaning. The study draws on theoretical frameworks concerning the chronicle as a tool for social denunciation and historical memory, and applies concepts from feminist and intersectional theory. This research demonstrates Ampuero's commitment to making the experiences of vulnerable groups, especially women, visible by giving a voice to the oppressions they face. It concludes that Ampuero's work is a crucial point of reference for Latin American narrative journalism. Her writing offers a profound, critical, and empathetic perspective on contemporary sociopolitical issues.

Keywords. María Fernanda Ampuero, migration, gender, chronicle, narrative journalism.

Cómo citar: Puerta Molina, A. y Juárez Rodríguez, J. (2026). Periodismo narrativo, migración y género: la literatura de no ficción como herramienta de denuncia social. Estudio comparativo de *Permiso de residencia* y *Visceral*, de María Fernanda Ampuero. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 32(1), 39-49. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.104837>

1. Introducción

La obra de María Fernanda Ampuero (Guayaquil, 1976), periodista y escritora ecuatoriana, se ha consolidado como un referente para comprender las complejidades de la migración y las violencias de género en el contexto latinoamericano y global. Sus libros *Permiso de residencia. Crónicas de la migración ecuatoriana a España* (2013) y *Visceral* (2024) no solo ofrecen testimonios sinceros y conmovedores, sino que también abordan ambas cuestiones desde enfoques literarios y periodísticos complementarios. Ejemplifican, de forma precisa, la esencia del periodismo narrativo en consonancia con la teoría contemporánea de los géneros planteada por autores como Tvezan Todorov (1988), para quien los géneros evolucionan y se hibridan.

Este artículo desarrolla un estudio comparativo de ambas obras y explora de qué manera Ampuero construye una narrativa de denuncia y de memoria histórica en torno a la migración con perspectiva de género. El trabajo analiza la metodología empleada por la periodista ecuatoriana para, desde narrativas autobiográficas y la literatura de no ficción, abordar problemáticas actuales en un contexto de auge de postulados ultraconservadores, xenófobos y aporofóbicos (Cortina, 2018), dirigidos especialmente a la población migrante.

La obra de Ampuero se alza como un contrapunto ético a estos discursos, al ofrecer una visión íntima y humana de las experiencias de los migrantes. En un panorama donde los derechos de los migrantes son vulnerados por políticas fronterizas restrictivas y por una retórica que los reduce a cifras o amenazas, Ampuero emplea el periodismo narrativo para devolverles su sentido y dignidad. Este enfoque cobra aún mayor valor al detenerse en analizar el sesgo de género en la migración. Las mujeres migrantes enfrentan vulnerabilidades adicionales, como la violencia de género, el abuso y la explotación, que histórica y periodísticamente han sido poco visibilizadas. La perspectiva de género permite una comprensión más completa de las múltiples capas de opresión que enfrentan, desafiando así las narrativas simplistas y hostiles.

La crónica, un género periodístico y literario, se presenta como una herramienta privilegiada para mostrar y dar cuenta de quienes históricamente han sido silenciados. Como señala Andrés Puerta (2017), el periodismo, y en particular la crónica, se convierte en una herramienta firme y necesaria de denuncia y visibilización frente a problemáticas, como la migración. El cronista, a diferencia del historiador, se sumerge en el relato, está inmerso en su propia relación, y comenta desde adentro lo que vio y oyó. La crónica es un género propio que, como señala Albert Chillón (2015, p. 11), se enmarca en el periodismo literario y supera la visión estrictamente noticiosa de la actualidad para dar cabida a la narración de historias, con un «empalabramiento» (aprehender a través del lenguaje) de la realidad, que fusiona el rigor del periodismo, con las herramientas y posibilidades estéticas de la literatura.

El periodismo narrativo aporta todo un abanico de posibilidades formales que lleva implícito una toma de postura ética y política respecto a la

realidad abordada, dando, a su vez, la posibilidad de hacer de la narración un ejercicio de dignidad. Ejercicio que, como señala Ryszard Kapuściński (2002), le permite convertirse en altavoz de aquellos que han sido silenciados con el objetivo de «provocar algún tipo de cambio [...] narrar para alcanzar, para obtener algo» (p. 44). Siempre, como subraya Juárez (2017), con la ética como columna vertebral, una ética que «nos autorregula y que nos vuelve legisladores de nosotros mismos» y que permite «vincular y visibilizar muchos de los temas que afectan a los y las ciudadanas, con la posibilidad de ejercer los derechos y que humanice las noticias», entre ellas las relacionadas con la vulneración de derechos fundamentales y/o la violencia de género, lo que exige «una apuesta periodística que redunde en el análisis desde una perspectiva de género» (Juárez, 2017, pp. 24-25).

Esta perspectiva ética y política es central en la obra de Ampuero, quien se posiciona con claridad del lado de las víctimas: humaniza el drama, pone nombres a las cifras, aporta vivencias reales a las estadísticas y contrarresta con historias verdaderas discursos xenófobos, homófobos, sexistas o machistas anclados en prejuicios sociales basados en la deshumanización. En este punto, Ampuero hace de su obra un ejemplo del trabajo que conlleva la comunicación periodística y su papel interpretativo. Atribuye sentido y significado a las historias que narra, al tiempo que apela a la función de los periodistas como «intermediarios sociales entre la realidad y los públicos» (Casals, 2005, p. 349). Hace de su obra un referente para la superación de los prejuicios y ejemplifica la importancia de las fuentes de información en el periodismo (Mayoral, 2005), así como la capacidad de interpretar la realidad desde las nuevas posibilidades narrativas de la crónica (Rodríguez Wangüemert, 2005).

La migración, un fenómeno ligado a la historia de la humanidad, ha cobrado relevancia en América Latina en las últimas décadas, debido a factores como el narcotráfico, la trata de personas y las desigualdades estructurales. A pesar de que la región fue históricamente receptora de inmigrantes, a mediados del siglo XX se intensificaron los desplazamientos hacia el exterior. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (*El País*, 2006), el número de migrantes latinoamericanos y caribeños ascendió a 21 millones en el año 2000, y a casi 25 millones en 2005, lo que representa el 13 % de los migrantes globales y el 4,1 % de la población de la región. España, por su parte, se ha consolidado como un país receptor de población migrante latinoamericana, aunque también fue un país generador de flujos migratorios durante el siglo XX. Sin embargo, la crisis económica de 2007 y el auge de movimientos ultraconservadores y ultranacionalistas han agravado la discriminación y el maltrato hacia los inmigrantes al fomentar discursos de odio y xenofobia (Blanco-Herrero *et al.*, 2024), favorecidos por el auge de la desinformación, sobre todo a través de las redes sociales y la consolidación de mensajes abiertamente xenófobos y de señalamiento contra la población migrante (Urban, 2019).

En este contexto, la crónica de María Fernanda Ampuero ofrece una mirada profunda y necesaria, que nos permite conectarnos con las emociones de

los protagonistas de sus relatos que viven en carne propia la exclusión. *Permiso de residencia* se centra en las experiencias de los migrantes ecuatorianos en España desde el periodismo narrativo, mientras que *Visceral* explora la migración con una perspectiva ensayística e introspectiva, que se acerca a las fracturas emocionales y psicológicas que conlleva el desplazamiento y la experiencia de no encajar. Asimismo, la lectura de esta realidad, desde una perspectiva de género, se intensifica en *Visceral*, donde la autora expone las violencias sufridas y la rabia como motor de su feminismo interseccional, lo que permite analizar «las múltiples opresiones y violencias históricas que sufren, por ejemplo, mujeres migrantes, visibilizando el origen de estas desigualdades» (Magliano, 2015, p. 9). Como apunta Mara Viveros (2016), esta mirada interseccional dentro de la teoría feminista aporta un nuevo enfoque teórico y metodológico para conseguir una mirada entrecruzada de las relaciones de poder que redundan en diferentes formas de opresión y desigualdad entrelazadas por el componente de género. Mientras en *Permiso de residencia* Ampuero da voz a otras personas, en *Visceral* es la propia autora la que narra los abusos sufridos y la exclusión vivida. Sus reflexiones y experiencias se avalan con datos y hechos que humanizan las problemáticas abordadas. Ambas formas son válidas y aportan claridad para entender la incidencia que tienen los discursos de odio en la sociedad y que se amalgaman con un patriarcado establecido. Un matrimonio funesto que tiene una especial incidencia y consecuencias desgarradoras para las mujeres.

El presente artículo incluye un marco teórico que profundiza en la crónica y la problemática migratoria, y se sustenta en una metodología cualitativa, basada en la lectura interpretativa y los resultados de un análisis comparativo de las obras de Ampuero. Su objetivo es contribuir a la comprensión de la literatura de no ficción como espacio de denuncia social y de construcción de una memoria histórica que desafía las narrativas hegemónicas tradicionales.

2. Marco teórico

El presente análisis se asienta sobre dos pilares teóricos fundamentales: la concepción de la crónica como un género de denuncia y memoria, y la perspectiva de género interseccional como lente para comprender las opresiones múltiples que atraviesan las mujeres y los migrantes.

2.1. La crónica: un género de denuncia y memoria histórica

La crónica ha trascendido su función meramente informativa para convertirse en un espacio de representación social y cultural. Juan Cantavella (2004) y Earle Herrera (1986) sitúan sus orígenes incluso antes del periodismo, ya que la vinculan estrechamente con la historia por ser una de las primeras formas de narrar acontecimientos. Lo ha hecho desde el principio de las civilizaciones, cuando los sumerios dejaron memoria escrita de sus costumbres, con Enheduanna como la primera autora y Gilgamesh como el primer libro escrito. Sin embargo, a diferencia del historiador, el cronista se sumerge en el relato y relata, desde adentro, lo que vio y oyó. Esta

inmersión implica una toma de postura política, siempre con la ética como columna vertebral.

Andrés Puerta (2011) refuerza esta idea al afirmar que las crónicas se transforman en fragmentos de historia, en pedazos vivos de realidad que palpitan y ayudan a entender mejor la sociedad que retratan. La crónica, por tanto, no solo transmite conocimiento, sino que también «deja huella de la sociedad y de la época en la que se escribe» (Puerta, 2011, p. 54), de modo que ejerce una función esencial en la construcción de la memoria histórica. En un panorama mediático a menudo simplista y cómplice de discursos hegemónicos, la crónica ofrece una visión plural y se pone del lado de las víctimas, algo también compartido por el polaco Ryszard Kapuściński (2006), que enfatiza en el compromiso ético ineludible del periodista. Javier Darío Restrepo completa esta idea al afirmar que el cronista «toma partido, es participante activo del relato que construye, y lo hace con la ética como espina dorsal, respetando los hechos, pero, tomando partido ante las injusticias y actuando como altavoz de aquellos a los que se la negaron» (Restrepo, 2024, p. 9).

La hibridez de la crónica, como adelanta Dolors Palau-Sampio (2018), amalgama elementos del periodismo y la literatura y ha logrado consolidarse a lo largo de las últimas décadas. Un género que destaca por su exigencia etnográfica e histórica, que confía en su plasticidad para abordar fenómenos complejos e intenta, como señala Martín Caparrós (2007), atrapar el tiempo con historias que persisten como una forma de memoria. El buen periodismo narrativo requiere tiempo para la investigación, para la escritura y la edición, y su capacidad para descubrir, traducir, desengañar, contar y entretener. Un género vital para humanizar situaciones como la condición migrante, realidades como la migración, que suele ser objeto de manipulación, desinformación y debate, en los medios de comunicación tradicionales. Tal y como señala Darío Jaramillo Agudelo (2012), la práctica de este periodismo conlleva la labor de «internarse (en el mundo de los personajes y en la investigación sobre sus contextos [...]) con una voz intimista, franca y humana» (p. 18). En este sentido, la crónica actúa como un espacio privilegiado de memoria y agente para combatir estereotipos racistas y xenófobos. Como señala María Jesús Casals (2005), la narrativa periodística de las crónicas o los reportajes se fundamenta en «relatos basados en algún aspecto de lo real y pueden tomar dos caminos: la explicación y la visibilidad» (pp. 456-457), algo que queda fielmente reflejado en la obra de Ampuero, que se consolida como una de las mujeres referentes del periodismo narrativo, con lecturas de hecho de un indudable interés humano.

2.2. Migración, género y periodismo narrativo: una mirada interseccional

La migración es un fenómeno sociopolítico que ha marcado la historia de América Latina, con flujos que se han modificado, desde la recepción de inmigrantes hasta una creciente emigración hacia otras regiones. Este fenómeno, si bien inherente a la historia humana, se ha visto exacerbado por desigualdades económicas y políticas, también ha generado

respuestas violentas y excluyentes en los países receptores. Como señala Van Dijk (2021), durante los años se ha producido tanto en Europa como en Estados Unidos una proliferación de los discursos abiertamente xenófobos y de señalamiento hacia la población migrante, secundados, a su vez por un progresivo proceso de normalización del discurso racista (Olmos, 2023, p.26). Todo este fenómeno, a su vez, se ha visto a menudo alimentado por la proliferación de discursos de odio y noticias falsas (Molina y Magallón, 2019), que se agrava en momentos de crisis económica. Esta situación queda clara en el artículo de Batista Ríos y Corrales Aznar (2024), en el que se habla de un fenómeno que no es aislado, sino que sigue la estela de otros movimientos europeos que promueven agendas ultranacionalistas y conservadoras. El análisis de esta situación revela cómo se utilizan estrategias de polarización para estigmatizar a colectivos vulnerables y cuestionar los cimientos del sistema educativo público. Otro de los aspectos destacados del artículo es que través de una retórica populista y simplista, se presenta a las personas migrantes como una amenaza directa a la identidad nacional, la seguridad ciudadana y el estado de bienestar. Este discurso vincula sistemáticamente la migración con la delincuencia y la inseguridad, sin evidencias.

La obra de María Fernanda Ampuero se inscribe en la tradición de la crónica latinoamericana que denuncia la vulneración de derechos fundamentales y visibiliza el drama de las personas migrantes. *Permiso de residencia* (2013) expone las historias cotidianas de migrantes ecuatorianos en España, con relatos que comienzan desde la despedida de sus países. Ampuero, desde su experiencia como migrante, aporta una perspectiva interna y reflexiva sobre el desarraigo y la sensación de ajenidad. La escritora ecuatoriana se ha consolidado, en la última década, como una de las grandes exponentes del periodismo narrativo y la novela de no ficción. También ha explorado la ficción, pues, además de dos libros de crónicas, ha publicado tres de narrativa. Ha sido traducida a varios idiomas y colabora con medios como *The New York Times*, *El País* y *Gatopardo*. Más de la mitad de su vida la ha pasado fuera de Ecuador, ya que ha vivido en Argentina, México y España, por lo que conoce de cerca el fenómeno de la migración. Sus trabajos periodísticos, centrados en muchos casos en la denuncia social de los sin nombre, se han cimentado, en gran parte, en la crónica y se han convertido en referentes a la hora de abordar el periodismo narrativo contemporáneo.

Aunque el enfoque de género es transversal en la obra de Ampuero, en *Visceral* (2024), esta mirada se intensifica y se articula con otros ejes de opresión, como el machismo, la gordofobia, la migración y el colonialismo. La autora expone las miserias de una sociedad que perpetúa la violencia y la discriminación hacia las mujeres y grupos vulnerables, haciendo del periodismo una herramienta efectiva de denuncia y visibilización (Tajahuerce, 2014). Su escritura se convierte en un manifiesto de feminismo interseccional para ejemplificar, a través del periodismo narrativo, las diferentes formas de opresiones que sufren las mujeres migrantes a través de la perspectiva de «la intersección de clase, raza, sexualidad y género (...) que busca dar cuenta de la superposición

entrecruzada y simultánea de sistemas de dominación» de las mujeres (Parra, 2021, p. 252). La autora ecuatoriana aporta sus experiencias vitales, proyecta su mirada y condición de mujer migrante, añade adjetivos, secuencias, reflexiones a denuncias y aspectos muchas veces infravalorados cuando no invisibilizados y hasta ridiculizados, como la salud mental.

El concepto de neocolonialismo, que perpetúa el control de las potencias sobre sus antiguas colonias (Macías, 2015), es crucial para entender la visión de Ampuero. La descolonización, para Ampuero, «no supuso independencia económica para los países denominados subdesarrollados, sino que los estados imperialistas se encargaron de organizar la economía y la política mundial de manera que se conserve la explotación colonial» (Ampuero, 2024, p. 35). La cita armoniza muy bien con lo planteado por Macías. Esta estructura se manifiesta en la experiencia de los migrantes, en la fragilidad que habitan en el país de acogida:

Tú no eres de aquí. Estás aquí pero no eres de aquí. Siempre hay una forma de hacerte recordar que tu origen no es imperial, que no puedes opinar sobre el Imperio, que no formas parte de las decisiones del imperio, que, en cualquier momento, si quieren, te pueden echar. (Ampuero, 2024, p. 41)

La xenofobia y el racismo se evidencian en la categorización, como denuncia la propia autora, de los migrantes como *bárbaros*, una etiqueta que diluye su ciudadanía y los reduce a su diferencia. «La barbarie no está en los migrantes, sino en el desprecio que los recibe» (Ampuero, 2024, p. 40).

En definitiva, el marco teórico profundiza en el análisis de la capacidad que tiene la crónica para denunciar y construir memoria desde una posición ética comprometida con las víctimas. Este tipo de relato tiene múltiples compromisos con la información y con el componente estético, mediados por un interés de retratar el drama de las víctimas, que sirven de soporte a este análisis. A esto se suma una perspectiva interseccional (Parra, 2021) que permite analizar cómo las diversas formas de opresión —migración, género, raza, clase, colonialismo— y de dominaciones entrelazan (Bonilla, 2020) y afectan particularmente a las mujeres migrantes.

3. Objetivos

El objetivo principal es analizar el papel del periodismo narrativo, a través de la obra de María Fernanda Ampuero, en la visibilización de la realidad humana y la denuncia del impacto sociopolítico de la migración latinoamericana, con un enfoque particular en las cuestiones de género. Los objetivos específicos son los siguientes:

- Examinar cómo *Permiso de residencia* y *Visceral* abordan las temáticas de la migración, la xenofobia y la exclusión social.
- Analizar la evolución y profundización de la perspectiva de género en la obra de Ampuero, desde las experiencias colectivas en *Permiso de residencia* hasta la introspección y la denuncia explícita de la violencia patriarcal y la gordofobia en *Visceral*.

- Comparar los enfoques narrativos y estilísticos empleados por la autora en ambos libros para construir su discurso de denuncia y memoria.
- Identificar cómo la obra de Ampuero se alinea con los postulados teóricos sobre la crónica como agente de denuncia y construcción de memoria histórica.

4. Metodología

El presente estudio se basa en una metodología de carácter cualitativo, que privilegia la lectura interpretativa desde una perspectiva hermenéutica. La hermenéutica permite ir más allá de la superficie del texto para desentrañar los significados subyacentes, las intenciones de la autora y las implicaciones sociales de las narrativas. Las fases de la investigación comprendieron:

- **Revisión bibliográfica:** se realizó una revisión exhaustiva de la literatura académica sobre la crónica latinoamericana, la migración, el género y la obra de María Fernanda Ampuero. Esto incluyó trabajos de autores/as referentes de los estudios periodísticos, especialmente del periodismo narrativo, como María Jesús Casals, Ramón Lobo, Luis Ramoneda, Andrés Puerta, José Luis Martínez Albertos, José Martí, Juan Cantavella, Albert Chillón, Dolors Palau-Sampio, Martín Caparrós o Earle Herrera, además de otros teóricos que han centrado sus investigaciones en campos directamente ligados a áreas abordadas en este trabajo, como la migración, con autores como Batista Ríos y Corrales Aznar; las relaciones de poder, con referentes como María Angulo o Van Dijk; el feminismo y la comunicación con perspectiva de género o la ética periodística, con trabajos de la mano de Fabiana Parra, Isabel Tajahuerce, Solange Bonilla, Javier Juárez, Ryszard Kapuściński o Javier Darío Restrepo, entre otros.
- **Análisis textual comparativo:** se hizo una lectura detallada y sistemática de *Permiso de residencia* y *Visceral*, identificando los ejes temáticos clave relacionados con la migración y el género. Para cada libro, se analizaron:
 - **Temáticas recurrentes:** se identificaron los problemas sociales, emocionales y políticos que Ampuero aborda. En *Permiso de residencia*, se observan temáticas como el desarraigo, la explotación laboral, el racismo, la invisibilización de los migrantes y el choque cultural. En *Visceral*, se destacan el machismo, la gordofobia, la migración, el colonialismo, el abuso sexual, el control del cuerpo, la maternidad forzada, el trauma, la sexualización infantil y la invisibilización.
 - **Abordaje de la migración:** se exploró cómo se representa el fenómeno migratorio. En *Permiso de residencia*, se

enfoca en las experiencias de la comunidad migrante ecuatoriana en España, sus costumbres, padecimientos, anhelos; es un relato desde adentro, a través del periodismo narrativo. Se muestra la migración como un fenómeno social y económico. En *Visceral*, se aborda la migración desde una perspectiva autobiográfica y ensayística, explorando sus efectos emocionales y psicológicos. La migración es vista como una herida emocional y psicológica.

- **Tratamiento del género:** se analizó la visibilización de las violencias patriarcales. En *Permiso de residencia*, la violencia de género se aborda desde un enfoque testimonial, a través de las historias de distintas mujeres migrantes. Se presenta la violencia de género de manera más contextual, como parte del panorama de opresión que enfrentan los migrantes en sociedades patriarcales. En *Visceral*, la violencia es una experiencia personal y estructural, narrada desde la intimidad de la autora. El libro es una exploración personal y cruda de las violencias sufridas. Se denuncian el machismo, la gordofobia y las normas sociales que imponen un molde inalcanzable para las mujeres.
- **Estilo y tono narrativo:** se examinó el lenguaje, el uso de la primera persona, la crudeza de las descripciones y la presencia de la ira como motor narrativo. *Permiso de residencia* tiene un tono periodístico y testimonial, con una estructura basada en la crónica y un lenguaje accesible, pero sin perder su fuerza crítica y emocional. *Visceral* es más experimental, con una escritura cercana al ensayo y un tono más visceral (como el título sugiere), íntimo y desgarrador. La autora, como ella misma reconoce, ha construido su obra literaria alrededor de la ira.
- **Estrategias de denuncia y memoria:** se observó cómo la autora utiliza la narración para visibilizar y denunciar injusticias, que contribuyen en la reconstrucción de la memoria histórica. La crónica se convierte en una forma de memoria para esas personas que tienen que irse de sus países y un agente transformador.
- **Extracción y análisis de citas clave:** se seleccionaron fragmentos representativos de ambas obras que ejemplifican los temas y enfoques identificados. Estas citas fueron objeto de un análisis temático detallado, interpretando su significado en el contexto de la obra y su relevancia para los objetivos del estudio. Se utilizaron las citas y sus respectivos análisis temáticos proporcionados, prestando especial atención a cómo las citas de *Visceral* reflejan temas como la violencia patriarcal y el cuerpo de las mujeres,

la migración, xenofobia y exclusión, el feminismo visceral e interseccional y el neocolonialismo y la crítica geopolítica.

- **Síntesis y discusión:** los hallazgos del análisis textual se sintetizaron y se contrastaron con el marco teórico para elaborar las discusiones y conclusiones, destacando las similitudes y diferencias entre *Permiso de residencia* y *Visceral* y el aporte de María Fernanda Ampuero al periodismo narrativo y a la literatura contemporánea.

La lectura se centró en la identificación de patrones, recurrencias y evoluciones en la representación de la migración y el género, buscando comprender la voz de Ampuero y su compromiso ético con las realidades que narra.

5. Resultados

El análisis comparativo de *Permiso de residencia* y *Visceral* revela que María Fernanda Ampuero aborda la migración y el género desde perspectivas complementarias, evolucionando en su enfoque y en la intensidad de su denuncia.

5.1. Migración: del testimonio colectivo a la herida íntima

En *Permiso de residencia* (2013), la migración es el eje central y se aborda desde una perspectiva cercana y empática. La obra recopila crónicas que retratan historias cotidianas de los inmigrantes ecuatorianos que se aventuraron hacia España. Ampuero, como migrante, ofrece una visión desde adentro, ya que comparte las vivencias de desarraigo, explotación laboral, racismo y la constante sensación de extranjería, tanto en su país de origen (porque hay una sensación de pérdida de identidad) como en el de acogida. Se relatan episodios como la dolorosa despedida de la familia en el país de origen:

Dijiste me voy y te fuiste sin mirar —porque te morías, porque no te ibas—. Ella siguió el avión con los dedos aferrados a la reja hasta que se perdió en el aire. Se quedó tanto tiempo que la sombra de su poncho, de su cuerpo pequeño y su cabeza mirando para arriba siguen ahí, esperando que vuelvas [...] El corazón te galopa —animalito loco—, tragas las lágrimas, cargas la maleta llena de fotos, de valentía, de deudas, de angustias, de sueños. En la mano, apretada como un rosario, la dirección de una amiga: Ahí está la ciudad desconocida grande como un planeta, lejana como un planeta. Empieza el viaje de tu vida. Cierras los ojos y te lanzas. (Ampuero, 2013, pp. 12-13)

Migrar es una forma de abandonar y también de llegar a un universo completamente desconocido y hostil. La obra también aborda la soledad que experimentan muchos migrantes, como Gladys, para quien el trabajo duro no es tan pesado como la falta de compañía:

Aquí no se tiene familia [...] me siento tan mal a veces. Trabajando no sufro casi, me canso, sí, pero eso no importa, lo que me pongo a pensar es en qué hago aquí solita.

Si tuviera siquiera una hermana para contar nuestras penas. A veces me pongo a llorar y digo qué bestia, cómo extraño. Cuando llegué, llorando solo pasaba y a veces me daba gana de irme volviendo, pero decía no me pienso ir mientras no me legalice. (Ampuero, 2013, p. 27)

En las personas que migran emergen sentimientos como la tristeza y la soledad, que muchas veces no tienen con quién compartir. También se abordan situaciones como la de Antonio, un hombre que en once años ha visto apenas cuatro veces a su hijo, y la primera vez, «después de dos años, el niño no sabía quién era ese señor». Igualmente, se narra la experiencia de los jubilados que sacrifican su descanso y su comodidad en Ecuador para cuidar a sus nietos mientras sus hijos y nueras trabajan, incluso «de empleadas internas en casa» (Ampuero, 2013, p. 21). La crónica expone cómo el periodismo ha sido una herramienta viva de memoria y denuncia, humanizando el drama de las familias rotas, los sueños destruidos. Nos permiten vivenciar de cerca la experiencia de quienes migran para buscar mejores oportunidades, pero sufren una gran decepción al verse enfrentados a un espacio y a unas personas que los rechazan, en una actitud que ha sido refrendada por los discursos de odio, generados por muchos partidos políticos.

En contraste, *Visceral* (2024) profundiza en la migración desde una perspectiva aún más introspectiva. Aquí, la migración no es solo un desplazamiento físico, sino una metáfora del cuerpo y la identidad en tránsito, una fractura emocional y psicológica, que la autora explora con crudeza desde su propia experiencia: «Es que emigrar es exactamente como volver a nacer, con la diferencia de que esta vez no tiene el pecho-patria de tu madre, ni la mirada-tierra de tu padre. Emigrar es sentirte siempre un poco ajeno, un poco desamparado, un poco perdido» (Ampuero, 2024, p. 14). La sensación de no encajar se extiende más allá de la condición de extranjera para abarcar en su trabajo cuestiones como la perspectiva de género, la importancia de la corporalidad y la condición social, entre otras. La autora aporta, además, la mirada inédita de su condición de mujer migrante y lo hace de manera descarnada, en un trabajo que en su mayor parte apuesta por la primera persona para trasladar las miradas poliédricas del fenómeno de la migración, principalmente centrado en España, con una denuncia directa y explícita del auge de la xenofobia, refiriéndose a los migrantes como *bárbaros* que «han llegado a la costa del imperio más bárbaros que otros años» (p. 41). El mar «ha tragado a miles y a otros miles los ha escupido en las costas que los repudian» (p. 40). En estas frases se sintetiza la exclusión sistemática y la fragilidad del lugar del migrante con respecto a ese mundo más desarrollado al que llega. La obra también retrata la violencia migratoria contemporánea con imágenes impactantes de

cadáveres en la playa donde la gente del imperio toma el sol y veranea y niños y niñas pequeñas aterrados ante las armas que custodian las murallas, como orinándose encima por miedo a que las balas perforen a su papá o a su mamá. Chiquillos acreditados porque

cruzaron un muro, largos dientes metálicos cortando sus piernas y sus brazos. (Ampuero, 2024, p. 42)

Algunas de las imágenes más impactantes que se han podido ver en los últimos años, en lo que se refiere al tema de la migración, tiene que ver con esos niños y niñas que aparecen muertos en las playas, desesperados y desesperadas atravesando regiones selváticas, aferrándose a un pequeño barco ante la posibilidad inminente de ahogarse, en ese drama se concentra Ampuero para hacerlo visible y que podamos evidenciarlo.

La periodista ecuatoriana emplea, de manera minuciosa, los recursos literarios que ofrece una literatura de no ficción única y desgarradora, basada en las vivencias y reflexiones de la propia autora. Recurre a la literatura como respuesta a la rabia y las injusticias, y especialmente como respuesta a la misoginia estructural instalada en el mundo, que hace que «mientras escribo esto, mientras usted lee, están siendo violadas miles de mujeres y niñas» (Ampuero, 2024, pp. 13-14).

5.2. Perspectiva de género: de la contextualización a la denuncia visceral

La narración con perspectiva de género es un elemento transversal en ambas obras de Ampuero, aunque con enfoques distintos. En *Permiso de residencia*, la violencia de género aparece más puntual y contextual, como parte del panorama de opresión que enfrentan los migrantes en sociedades patriarcales. Hay historias de mujeres que sufren explotación laboral, abuso doméstico y discriminación, en condiciones de extrema vulnerabilidad debido a su estatus migratorio. Por ejemplo, se menciona el caso de

la agresión a la chiquilla ecuatoriana que volvía a su casa en un tren de Barcelona y que fue insultada, ultrajada —el tipo le agarró con violencia un pecho— y hasta pateada en la cara por un español ha traído nuevamente al debate cotidiano si existe o no ese racismo que —muchos aseguran— tiene un gran porcentaje de la población y que solo necesita un detonante para estallar. (Ampuero, 2013, p. 151)

En estas historias se evidencia el racismo, la xenofobia y la violencia de género. Se ataca a una persona por todas estas condiciones que la dejan en un estado de vulnerabilidad evidente. En *Visceral*, la violencia de género se convierte en el núcleo de la narración. Ampuero expone su propia historia y las violencias sufridas desde la infancia. El libro es un grito de rabia contra la misoginia, la gordofobia y las normas sociales que imponen un molde inalcanzable para las mujeres. La autora utiliza la ira como motor de su feminismo, su ecologismo y su antirracismo: «La furia mueve mi feminismo, mi ecologismo, mi antifascismo, mi antirracismo, mi absoluta repulsión por las homofobias, transfobias, xenofobias y todos esos odios enmascarados de valores o de tradición» (Ampuero, 2024, p. 27). Ampuero toma partido y son claras sus convicciones, denuncia explícitamente el control patriarcal sobre el cuerpo femenino:

Es que, a las mujeres nos siguen prohibiendo decidir sobre nuestros propios cuerpos punto en el siglo XXI. En tiempos de la inteligencia artificial. Mientras ondas pasean por el espacio. Las pobrecitas mujeres que no saben lo que quieren las desgraciadas mujeres que pretenden aniquilar a los niños que están en sus dientes coman la salvaje mujeres que quieren abrirse de piernas, por no afrontar lo que conlleva a la iglesia de piernas. Las malas, las tontas, las salvajes, las zorras, las pecadoras, las indolentes, las asesinas. (Ampuero, 2024, p.14)

La autora narra en primera persona las duras experiencias vividas desde su infancia. Primero por su condición de mujer, las exigencias físicas y morales que este hecho acarreó en sus primeros años y que ha arrastrado a lo largo de su vida. En el eterno debate del papel de periodismo y el periodista, su esperada (o no) neutralidad e imparcialidad ante los hechos, Ampuero toma partido de forma constante: explora distintas etiquetas con las que, tradicionalmente, se han encasillado a las mujeres, con las que han sido reducidas y clasificadas, según cumplan o no los roles que la sociedad espera de ellas. También critica la criminalización del aborto en países como Ecuador, donde abortar es delito y se obliga a llevar adelante un embarazo no deseado, incluso para niñas: «Piénselo: debería ser un delito de lesa humanidad hacer que ellas, con sus cuerpecitos, prosigan con un embarazo y tengan que parir una criatura» (Ampuero, 2024, p. 15). Esta denuncia directa al sistema jurídico ecuatoriano muestra cómo la criminalización del aborto afecta sobre todo a mujeres pobres, niñas abusadas y adolescentes, lo que se convierte en una forma de revictimización.

La obra también aborda el trauma materno y la gordofobia internalizada. Ampuero relata cómo su propio nacimiento fue percibido como una decepción por ser niña, en lugar de niño: «Suave como tocineta, sale una niña no un niño. Alegría por fuera, decepción por dentro. Una niña» (Ampuero, 2024, p. 61). Y cómo su madre sintió que el embarazo le deformó el cuerpo para siempre:

Su cuerpo crecía y yo crecía. Era un feto bodoque como un feto con sobrepeso, dentro de una madre deforme, una mujer muy distinta la chica que paraba el tráfico, con un vestido apenas bajo la nalga como un año antes. Ella siempre dijo que mi embarazo le deformó el cuerpo para siempre. (Ampuero, 2024, p. 59)

En este texto está presente un fuerte sentimiento de culpa que carga la autora desde la infancia, culpa por contribuir a que su mamá se salga de los estereotipos por no pertenecer a ese estándar que la sociedad impone a las mujeres. Ampuero rompe con los prejuicios y las narrativas que perpetúan «la idea de que las mujeres ya han alcanzado la igualdad» y evidencia «las prácticas normativas de inteligibilidad de la propia violencia hacia las mujeres» (Varela, 2023, p. 324) y lo hace de diferentes maneras narrativas en su obra, pero ambas igualmente válidas y oportunas desde el periodismo narrativo.

Desde la infancia, la autora experimenta el juicio sobre su cuerpo, como cuando un amigo de sus

padres la llamó «la mujer mantequilla»: «Un amigo de mis padres me empezó a llamar la mujer mantequilla. Mujer mantequilla, mujer mantequilla, mujer mantequilla. Me miré al espejo y (...) vi lo que él había visto: una niña gorda y ridícula disfrazada de súper heroína» (Ampuero, 2024, p. 64). Igualmente, la presión estética se refleja en la sugerencia de que no se quitará la camiseta para ir a la piscina o al mar porque «las gordas en bañador resultan repugnantes como obscenas (...) cúbrete con una puta camiseta» (Ampuero, 2024, p. 67). El asunto ha calado de tal manera en su cabeza que en el libro confiesa que ha estado a dieta cada año de su vida, desde los 10 y que no ha habido un solo cumpleaños en el que no haya pedido, mientras apagaba la vela sobre el ponqué, adelgazar.

Denuncia el abuso sexual infantil y también cuando es adulta, así como la imposición de la docilidad por miedo a represalias, hay escenas muy fuertes en las que describe encuentros sexuales que ha tenido y que son traumáticos, desgarradores y muy violentos:

Su pelvis presiona mi nariz. Me estoy ahogando. Me está ahogando. Ya no puedo respirar y pienso que debería pegarle un mordisco para salvar mi vida, pero no lo hago porque tengo miedo de lo que me pueda hacer después. Tengo que ser dócil, pensar que no me va a matar que no es su deseo matarme, que me está ahogando sin querer punto esto va a terminar. (Ampuero, 2024, p. 94)

En estas líneas y en las siguientes lo más complejo es el miedo que está instalado muy adentro, ella se atreve a expresar abiertamente lo que ha sentido, que a su vez es el sentimiento de muchas mujeres que no han tenido la posibilidad de expresarlo. «Me duele de verdad, pero no se lo digo: tengo miedo de que quiera pegarme, de que, si lo acuso de que me ha violado decida hacerlo con más saña, usando objetos, marcándome para siempre» (Ampuero, 2024, p. 94). En estos textos está presente la imposibilidad de expresar el sufrimiento, unas cargas adicionales que han tenido que llevar las mujeres en una sociedad que no ha sido consciente de lo que han tenido que vivir. Muchos de estos temas han sido invisibilizados o callados y ese es uno de los grandes valores que tienen los relatos de María Fernanda Ampuero.

5.3. Estilo y tono narrativo

Permiso de residencia presenta un tono más tradicional, con una estructura basada en la crónica que cuenta las historias de los otros. Ampuero utiliza un lenguaje accesible, pero cargado de fuerza crítica y emocional, apoyándose en la voz de los migrantes para construir un mosaico de experiencias. Las historias son directas y buscan visibilizar una realidad social.

La autora se vale de la voz del yo para narrar su experiencia como migrante, así como la de sus personajes. Esta cercanía permite que el lector se identifique con las situaciones y las emociones de los protagonistas. También utiliza un lenguaje evocador y elaborado literariamente, que apela a los sentidos. Las descripciones de los ambientes, los olores, los

sonidos y las sensaciones corporales sumergen al lector en la historia y le permiten sentir lo que los personajes sienten. Las metáforas y las imágenes en la obra de Ampuero son crudas y directas. La autora compara la vida de los migrantes con animales, con objetos y con fenómenos naturales, creando un impacto visual y emocional en el lector. La combinación de periodismo y literatura es un acto de rebeldía y de resistencia. Al mezclar los recursos de ambas disciplinas, la autora demuestra, en primer lugar, las complejidades y al mismo tiempo las posibilidades narrativas que ofrece la literatura de no ficción, y, en segundo orden, interpela el papel de denuncia social del periodismo. Pone el foco en la narración de las historias de los marginados y oprimidos, contadas con la misma calidad literaria que las historias de los poderosos. Hace de su narrativa una invitación a la reflexión y a la empatía, a reconocer la humanidad en aquellos que la sociedad ha decidido ignorar.

Por otro lado, *Visceral* es una obra más experimental e híbrida, que oscila entre el ensayo y la autoficción. Su tono es, como sugiere el título, «más visceral, íntimo y desgarrador». La autora se involucra directamente en la narración, donde revela sus miedos y traumas:

Yo tengo miedo. Tengo miedo todo el tiempo. Escribo porque tengo miedo, porque soy mujer, porque me han enseñado a odiar mi cuerpo; porque soy extranjera, porque vivo en un país en el que el fascismo leuda en el horno de la indiferencia general; porque en el país en el que nací aparece decapitada la gente que se niega a pagar a los narcos el derecho de tener un negocio propio; porque todo sube menos mis ingresos, por la precariedad de los que me rodean; porque el planeta está destruido y en Europa no hace más que ganar espacio la ultraderecha. (Ampuero, 2024, p. 18)

Ampuero refleja, además, el abanico de posibilidades formales que aporta el periodismo literario desde la perspectiva narratológica. La autora combina en ambas obras la voz del narrador, empleando tanto la tercera persona como la primera. A su vez, combina el tiempo narrativo, empleando para ello recursos, como los saltos temporales y lo que Casals (2005) denomina la creación temporal en forma de V (p. 529), con narraciones que saltan de un tiempo presente al recuerdo (pasado) para volver de nuevo al momento actual, consiguiendo afianzar sus objetivos narrativos.

Su tono de denuncia marca un estilo propio, con mucha fuerza y un deseo profundo de exponer lo que le ha pasado en primera persona. Traslada un incipiente tono de solidaridad con muchas mujeres que han vivido situaciones similares. En *Visceral*, la escritura del trauma se aborda desde diversos registros estéticos: «a veces subiendo el volumen para transformarlo en algo sobrenatural, como a veces envolviéndolo en lo poético y simbólico y a veces pegado al realismo» (Ampuero, 2024, pp. 21-22). Esto demuestra que el trauma no es solo contenido, sino también una forma narrativa que Ampuero explora con audacia, desafiando las etiquetas que buscan encasillar su obra como *gótico andino*, *gótico tropical* o *neogótico latinoamericano*.

6. Discusión y conclusiones

La obra de María Fernanda Ampuero, encarnada en *Permiso de residencia* y *Visceral*, representa un testimonio imprescindible del periodismo narrativo contemporáneo, que se consolida como un agente de denuncia y memoria histórica frente a las problemáticas de la migración y el género. Ambas publicaciones, si bien comparten ejes temáticos, difieren en su enfoque y estilo, lo que refleja una evolución en la aproximación de la autora a estas realidades complejas.

Permiso de residencia se sitúa firmemente en la tradición de la crónica periodística y ofrece una mirada colectiva a las experiencias de los migrantes ecuatorianos en España. A través de relatos testimoniales, Ampuero visibiliza el desarraigo, la explotación y la xenofobia que enfrentan estos individuos, humanizando las cifras y contrarrestando los discursos deshumanizantes. La obra es una forma memoria, que documenta la lucha por la supervivencia en un contexto de crisis. Su estilo es accesible y cumple el propósito de informar y conmover, así como tomar partido por las víctimas, a través de la ética. Es un ejercicio que cumple con los diferentes compromisos del periodismo narrativo, en cuanto a que nos enseña algo que no sabíamos, responde al componente informativo y también apuesta por el componente formal, ya que tiene una ambición literaria.

Por su parte, *Visceral* marca un giro hacia lo íntimo y lo ensayístico, pues transforma la migración en una herida profunda e interna, que hace parte de la identidad de la autora. Aquí, la denuncia de la xenofobia se vuelve más explícita y se entrelaza con una feroz crítica a la violencia patriarcal y el neocolonialismo. Ampuero no solo narra las experiencias de exclusión y el racismo inherente a la condición de «bárbara» en el «imperio», sino que también desentraña las múltiples capas de la violencia de género, desde la criminalización del aborto y la maternidad forzada hasta la gordofobia y el abuso sexual. Es un texto que tiene un tono y una estructura ensayística, denota un profundo conocimiento de la temática y una ambición estilística desde una perspectiva propia.

La evolución entre ambas obras demuestra la versatilidad de Ampuero como escritora y su compromiso con visibilizar las injusticias. Si *Permiso de residencia* es un mapa de las experiencias migrantes, *Visceral* es una inmersión en las cicatrices que estas y otras violencias dejan en las mujeres. Ambas obras conforman un corpus literario que documenta realidades sociopolíticas y también las interpela desde una posición ética, utilizando la escritura como un acto de resistencia y sanación. La obra de Ampuero reivindica el poder de la crónica como un género capaz de dejar huella en una sociedad y en una época, al tiempo que genera un impacto emocional y político profundo. Sus trabajos ayudan en la consolidación del periodismo narrativo, evidencian la necesidad de reivindicarlo como apuesta de un periodismo social y en profundidad que supera las exigencias y limitaciones que supone el denominado periodismo objetivista (Galdón, 1994). Ambas obras suponen ejemplos válidos y necesarios para entender y trasladar las exigencias y posibilidades formales que aporta el periodismo narrativo.

En un contexto global donde la migración y las desigualdades de género siguen siendo problemáticas acuciantes, la literatura de María Fernanda Ampuero se erige necesaria. Una voz que no teme confrontar las miserias de una sociedad que perpetúa la violencia y la discriminación. Aporta, además, una mirada con sensibilidad de género sobre la violencia contra las mujeres. Violencias muchas veces arraigadas históricamente, inviabilizadas y normalizadas. Su obra constituye un ejercicio de reflexión y un llamado a la acción, que nos interpela como lectores y estudiosos de una literatura versátil y en constante evolución.

7. Financiación y apoyos

Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación *El periodismo narrativo como forma de memoria y herramienta para construcción de paz*, financiado por la Universidad de Medellín y del que forma parte los autores del trabajo: Andrés Puerta Molina, como Investigador Principal del proyecto, y Javier Juárez Rodríguez, como Investigador Externo de la Universidad Complutense de Madrid.

8. Contribución de autores

Conceptualización	Ideas; formulación o evolución de los objetivos y metas generales de la investigación.	Autores 1 y 2
Curación de datos	Actividades de gestión para anotar (producir metadatos), depurar datos y mantener los datos de la investigación (incluido el código de <i>software</i> , cuando sea necesario para interpretar los propios datos) para su uso inicial y su posterior reutilización.	Autores 1 y 2
Análisis formal	Aplicación de técnicas estadísticas, matemáticas, computacionales u otras técnicas formales para analizar o sintetizar datos de estudio.	Autores 1 y 2
Adquisición de fondos	Adquisición del apoyo financiero para el proyecto que conduce a esta publicación.	Autores 1 y 2
Investigación	Realización de una investigación y proceso de investigación, realizando específicamente los experimentos, o la recolección de datos/evidencia.	Autores 1 y 2
Metodología	Desarrollo o diseño de la metodología; creación de modelos.	Autores 1 y 2
Administración del proyecto	Responsabilidad de gestión y coordinación de la planificación y ejecución de la actividad de investigación.	Autores 1 y 2

Recursos	Suministro de materiales de estudio, reactivos, materiales, pacientes, muestras de laboratorio, animales, instrumentación, recursos informáticos u otras herramientas de análisis.	Autores 1 y 2
Software	Programación, desarrollo de <i>software</i> ; diseño de programas informáticos; implementación del código informático y de los algoritmos de apoyo; prueba de los componentes de código existentes.	Autores 1 y 2
Supervisión	Responsabilidad de supervisión y liderazgo en la planificación y ejecución de actividades de investigación, incluyendo la tutoría externa al equipo central.	Autores 1 y 2
Validación	Verificación, ya sea como parte de la actividad o por separado, de la replicabilidad/reproducción general de los resultados/experimentos y otros productos de la investigación.	Autores 1 y 2
Visualización	Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado, específicamente la visualización/presentación de datos.	Autores 1 y 2
Redacción / Borrador original	Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado, específicamente la redacción del borrador inicial (incluyendo la traducción sustantiva).	Autores 1 y 2
Redacción / Revisión y edición	Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado por los miembros del grupo de investigación original, específicamente revisión crítica, comentario o revisión, incluidas las etapas previas o posteriores a la publicación.	Autores 1 y 2

9. Declaración sobre uso de inteligencia artificial

En este artículo no se han utilizado herramientas de inteligencia artificial.

10. Referencias bibliográficas

- Ampuero, M. F. (2013). *Permiso de residencia. Crónicas de la migración ecuatoriana a España*. Cadáver Exquisito.
- Ampuero, M. F. (2024). *Visceral*. Páginas de Espuma.
- Angulo, M. (2020). Precariedad y exilio en la juventud española actual. Discursos y semblanzas periodísticas de la crisis. 2008-2016. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(1), 13-24. <https://doi.org/10.5209/esmp.67282>
- Blanco-Herrero D., Arcila-Calderón C. y Tovar Torrealba M. (2024). Pandemia, polarización y odio: características de la desinformación en España. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 30(3), 503-515. <https://doi.org/10.5209/esmp.96593>
- Bonilla, S. (2020). Perspectiva interseccional y el sujeto político del feminismo. *Opinión Pública*, 13, 25-35.
- Cantavella, J. (2004). *La crónica en el periodismo: Explicación de hechos actuales. Redacción para periodistas: Informar e interpretar*. Ariel.
- Caparrós, M. (2007). *Por la crónica*. IV Congreso Internacional de la Lengua Española. http://congresosdelalengua.es/cartagena/ponencias/seccion_1/13/caparrós_martin.htm
- Casals, M. (2005). *Periodismo y sentido de la realidad: Teoría y análisis de la narrativa periodística*. Fragua.
- Chillón, A. (2015). *La palabra facticia. Literatura periodismo y comunicación*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Cortina, A. (2018). *Aporofobia. El rechazo al pobre*. Paidós.
- El País (22 de marzo de 2006) El número de emigrantes latinoamericanos asciende a 25 millones, según la Cepal. https://elpais.com/internacional/2006/03/22/actualidad/1142982004_850215.html
- Galdón, G. (1994). *Desinformación. Método, aspectos y soluciones*. EUNSA.
- Herrera, E. (1986). *La magia de la crónica*. Universidad Central de Venezuela.
- Jaramillo, D. (2012). *Antología de crónica latinoamericana actual*. Alfaguara.
- Juárez Rodríguez, J. (2017). Comunicación, ética y feminicidio. Contextos de una crisis de representación en la prensa de México. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 14(2), 19-40. <https://doi.org/10.15517/CA.V14I2.30939>
- Kapusiński, R. (2006). *Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*. Anagrama.
- Macías Chávez, K. C. (2015). El neocolonialismo en nuestros días: La perspectiva de Leopoldo Zea. *Universitas Philosophica*, 32(65), 81-106. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uph32-65.ncplz>
- Magliano, M. (2015). Interseccionalidad y migraciones: Potencialidades y desafíos. *Estudios Feministas*, 23(3), 406.
- Mayoral, J. (2005). Fuentes de información y credibilidad periodística. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 11, 93-102. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0505110093A>
- Molina, J. P. y Magallón, R. (2019). Procedimientos para verificar y desmontar informaciones falsas basadas en el discurso del odio. El caso de Maldita Migración. *RAEIC, Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 6(12), 95-122. <https://doi.org/10.24137/raeic.6.12.5>
- Olmos Alcaraz, A. (2023). El discurso político sobre las migraciones en Twitter durante la «crisis migratoria» de Ceuta (2021): De la corrección política al discurso del odio. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 31, 13-30. <https://doi.org/10.6035/clr.6793>
- Palau-Sampio, D. (2018). Las identidades de la crónica: Hibridez, polisemia y ecos históricos en un género entre la literatura y el periodismo.

- Palabra Clave*, 21(1), 191-218. <https://doi.org/10.5294/pacla.2018.21.1.9>
- Parra, F. (2021). Crítica política del concepto occidental moderno de género desde una perspectiva feminista descolonial e interseccional. *Tabula Rasa*, 38, 247-267. <https://doi.org/10.25058/20112742.n38.12>
- Puerta, A. (2011). El periodismo narrativo o una manera de dejar huella de una sociedad en una época. *Anagramas*, 9(18), 47-60. <https://doi.org/10.22395/anagr.v9n18a3>
- Puerta, A. (2017). Crónica latinoamericana. ¿Existe un Boom de la no ficción? *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 23(1), 165-178. <https://doi.org/10.5209/ESMP.55589>
- Restrepo, J. D. (2004). *Los zumbidos y el moscardón. Taller y consultorio de ética periodística*. Nuevo Periodismo.
- Rodríguez Wangüemert, C. (2005). Las crónicas: algunas ideas sobre la credibilidad en el periodismo interpretativo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 11, 167-180. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0505110167A>
- Tajahuerce, I. (Coord.). (2014). *Mujeres y comunicación*. La Linterna Sorda.
- Todorov, T. (1988). El origen de los géneros. En Garrido Gallardo, M. Á. (coord.), *Teoría de los géneros literarios* (pp. 1939-2017). Arco/Libros.
- Urban, M. (2019). *La emergencia de VOX. Apuntes para combatir a la extrema derecha española*. Sylone.
- Van Dijk, T. A. (2021). *Antiracist Discourse. Theory and History of a Macromovement*. Cambridge University Press.
- Varela, N. (2023). Historia de los textos de referencia en la construcción del discurso feminista del siglo XXI como estrategia frente a su devaluación mediática. *Historia y Comunicación Social*, 28(2), 317-326. <https://doi.org/10.5209/hics.92240>
- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

Andrés Puerta Molina. Hizo su estancia posdoctoral en la Universidad de Málaga, es Doctor en Lenguajes y Manifestaciones Artísticas y Literarias. Profesor de la Universidad de Medellín y comisionado del Ministerio de Educación de Colombia. Ha publicado artículos en revistas nacionales e internacionales, así como capítulos y libros. Es el líder del grupo de investigación COP, de la Universidad de Medellín. Dos veces finalista y Mención de honor del premio internacional de periodismo Nuevas Plumas, de la Universidad de Guadalajara, ganador de Beca de Creación de la Alcaldía de Medellín y el Museo Casa de la Memoria, Premio de Periodismo Comunitario a mejor Crónica, de la Alcaldía de Medellín. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7358-5773>

Javier Juárez Rodríguez. Doctor en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido investigador principal de diversos proyectos y publicado más de 30 trabajos científicos entre artículos y capítulos de libro. Su labor profesional en defensa de los Derechos Humanos fue reconocida con el III Premio Francisca de Pedraza contra la Violencia de Género. Fue docente-investigador de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín, donde coordinó el Doctorado en Comunicación. En la actualidad es profesor Ayudante Doctor en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9441-8229>